

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 21 DE JUNIO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz

editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Apartado 4255

Bayamón Gardens Station

Bayamón, Puerto Rico 00958-4255

www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz	6
----------------------------	---

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro	8
--------------------------------	---

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24)	12
Juventud: Llamados a cuenta	19
2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14)	21
Juventud: Una oración por justicia	27
3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14)	29
Juventud: Consecuencias de la injusticia	35
4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8)	37
Juventud: Corrupción en el liderazgo	45
5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6)	47
Juventud: Justicia para todos	54

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

6. El siervo justo (Isaías 42.1-9)	56
Juventud: El siervo justo	63
7. La esperanza cristiana	65
(1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)	
Juventud: ¡Resucitó!	73
8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10)	75
Juventud: La justicia prevalecerá	82
9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a)	84
Juventud: Dios ama la justicia	91

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Practícala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Practícala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“**É**l provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percatarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

**Como pueblo de Dios,
procuremos aprender a
obrar con justicia y
leguemos a las nuevas
generaciones un presente
digno y un mañana
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

**Cuando la totalidad de
nuestra vida es un
quehacer justo, santo,
agradable a Dios, entonces
el culto a Dios es aceptable.**

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitá de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

**A Dios le interesa que
eduquemos a nuestros hijos
en el ejercicio de la justicia,
para que también sean hijos
de Dios.**

aguas, y la justicia como impen-
toso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son idólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Recibid mi enseñanza antes que la plata, y ciencia antes que el oro puro; porque mejor es la sabiduría que las perlas, y no hay cosa deseable que se le pueda comparar». —Proverbios 8.10-11

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Las recompensas de la sabiduría

RVR**Proverbios 8.8-14, 17-21**

8 Justas son todas las razones de mi boca: nada hay en ellas perverso ni torcido;

9 todas son claras para el que entiende y rectas para los que han hallado sabiduría.

10 Recibid mi enseñanza antes que la plata, y ciencia antes que el oro puro;

11 porque mejor es la sabiduría que las perlas, y no hay cosa deseable que se le pueda comparar.»

12 «Yo, la Sabiduría, habito con la cordura y tengo la ciencia de los consejos.

13 El temor de Jehová es aborrecer el mal: yo aborrezco la soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.

VP**Proverbios 8.8-14, 17-21**

8 Todas mis palabras son justas; no hay en ellas la menor falsedad.

9 Para el inteligente y entendido, mis palabras son claras e irreprochables.

10 En vez de plata y oro fino, adquieran instrucción y conocimiento.»

11 Vale más sabiduría que piedras preciosas; ¡ni lo más deseable se le puede comparar!

12 «Yo, la sabiduría, habito con la inteligencia, y sé hallar los mejores consejos.

13 Honrar al Señor es odiar el mal. Yo odio el orgullo y la altanería, el mal camino y la mentira.

14 En mí están el plan y su rea-

14 Conmigo están el consejo y el buen juicio. Yo soy la inteligencia, y mío es el poder.

17 Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.

18 Las riquezas y el honor me acompañan; los bienes permanentes y la justicia.

19 Mejor es mi fruto que el oro, que el oro refinado; y mis beneficios mejores que la plata pura.

20 Por vereda de justicia guiaré, por en medio de sendas de juicio,

21 para hacer que los que me aman tengan su heredad y que yo llene sus tesoros.

lización, yo soy el buen juicio y la fuerza.

17 Yo amo a los que me aman, y los que me buscan, me encuentran.

18 Yo doy riquezas y honra, grandes honores y prosperidad.

19 Lo que yo doy es mejor que el oro más refinado; lo que yo ofrezco es mejor que la plata más fina.

20 Yo voy por el camino recto, por las sendas de la justicia.

21 A los que me aman les doy su parte: lleno sus casas de tesoros.

Análisis de la Escritura

Proverbios 8.8-14, 17-21

El capítulo que ahora estudiamos viene después de otro capítulo en el cual se les advierte a los lectores que no sigan el ejemplo de un joven falto de sensatez, que se deja llevar por una ramera. El último versículo de aquel capítulo termina advirtiéndole que tal mujer conduce a las cámaras de la muerte.

En este capítulo 8 de Proverbios, escuchamos otra voz femenina. Ahora, en contraste con aquella ramera, la Sabiduría llama a seguir otros caminos.

El pasaje impreso a que dedicaremos nuestro estudio en esta lección viene inmediatamente después de lo que leímos en nuestras lecturas devocionales el pasado jueves (Pr 8.1-7). Le sigue, después de lo impreso, lo que leímos el viernes y sábado (Pr 8.22-36). Es importante leer el pasaje de hoy a la luz de esos otros dos pasajes, el que le precede y el que le sigue.

Los primeros versículos de este capítulo (los que leímos el viernes) son muy parecidos a los que estudiamos anteriormente, en aquel otro «pregón de la sabiduría» que aparece en el primer capítulo de Proverbios. Aquí la sabiduría alza su voz en los lugares públicos: las alturas junto al camino, las encrucijadas de las veredas, las puertas, la entrada de la ciudad. Aquí invita a quienes le escuchan a seguirla.

vv. 8-11: En vista de lo que antecede, quien habla aquí y en

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Ayudarnos a ver y comprender la relación entre lo que hemos venido estudiando sobre la sabiduría y el mensaje del Verbo encarnado.
- Invitarnos a ver la acción y presencia de la Sabiduría / Verbo de Dios por las plazas y las calles, en la vida cotidiana y los encuentros que en ella se dan. Esto debe incluirnos unos a otros, como miembros de la misma clase bíblica y de la misma iglesia, ayudándonos mutuamente en los caminos de la sabiduría.

todo el resto del capítulo es la Sabiduría. Ciertamente, lo que dice son directrices que vienen de Dios mismo. Nuestro pasaje las pone en labios de la Sabiduría. Por eso decimos que todo este capítulo es otro pregón o anuncio e invitación de la Sabiduría.

Estos primeros cuatro versículos de nuestro texto impreso se asemejan mucho a lo que vimos en nuestra primera lección, en la que hay un elocuente encomio de la sabiduría. Aquí, como en buena parte de Proverbios, ese encomio se presenta en forma poética,

mediante una serie de repeticiones que prácticamente dicen lo mismo usando palabras e imágenes diferentes: las razones que salen de la boca de la Sabiduría son justas, nada hay en ellas que sea torcido ni perverso, son claras para el buen entendedor y son rectas o justas para quien tiene sabiduría. Por tanto (en otros paralelismos poéticos), la sabiduría ha de preferirse a la plata, es mejor que el oro, que las perlas o que cualquier otro objeto de valor.

v. 12: «Yo, la Sabiduría...»: Todo lo que sigue desde este punto hasta el final del capítulo es un elogio de la sabiduría puesto en labios de la sabiduría misma. Se le ha llamado «el autohimno» de la sabiduría, aquí la sabiduría canta su propia gloria. Se le ha llamado «el autoelogio» de la sabiduría. Esto puede parecernos chocante, desde pequeños se nos ha enseñado a no elogiarnos a nosotros mismos. Se entiende si recordamos que lo que la sabiduría está diciendo es que nada hay más alto, ni más sabio, que ella misma. En consecuencia, nadie puede verdaderamente comprender todo el alcance de la sabiduría, sino ella misma.

Esto nos lleva a un elemento importantísimo en el estudio de este pasaje y del modo en que se le ha interpretado en la fe cristiana. Si nada ni nadie hay por encima de la Sabiduría, esto implica que la Sabiduría no es un ser subalterno a Dios. La Sabiduría es Dios mismo, Dios que habla y al hablar crea («sea la luz» ¡y la luz fue!), Dios, que nos habla a los humanos y al hablar nos llama a una nueva creación.

vv. 13-14: El himno a la sabiduría continúa con los temas que ya hemos visto. La Sabiduría se opone a toda forma de mal, incluso la soberbia y la arrogancia, la verdadera razón o inteligencia está en ella. Al final del versículo 14, se introduce un nuevo tema que

será punto de partida para casi todo lo que sigue en este capítulo: el poder. A partir de este punto, la Sabiduría declara ser la fuente de todo poder y haber estado presente en el origen mismo de todas las cosas.

v. 15: «Por mí reinan los reyes y los príncipes ejercen la justicia»: Hasta aquí, bien pudo parecer que la sabiduría no era más que una virtud, un saber cómo vivir, algo que practicamos y que mientras

más practicamos más tenemos. La sabiduría resulta ser mucho más. La Sabiduría no es sencillamente una virtud humana, sino la fuente de todo poder, incluso del poder político. Esto merece especial atención, hay que aclararlo. No quiere decir que todos los reyes gobiernan porque son sabios. Cuando Proverbios se compiló, Israel tenía abundantes recuerdos de reyes que habían sido necios, idólatras e injustos. Lo que quiere decir es que todo poder –incluso el poder que todos tenemos de vivir, de crecer y de pensar– viene de la sabiduría. Los humanos hemos torcido el poder, pensando que nos pertenece, pero en última instancia nada podemos hacer si no fuera porque esta Sabiduría es la fuente de todo poder. Los reyes y los presidentes pueden ser injustos, su poder puede ser perverso, pero en fin de cuentas si no fuera por la Sabiduría no podrían ni siquiera existir (tema sobre el que volveremos en la «Aplicación»).

vv. 17-21: Aquí continúa el elogio de la sabiduría en términos muy parecidos a los que hemos visto antes.

vv. 22-31: Aunque esto no es parte del texto impreso, es crucial para entender el alcance inesperado de lo que se dice en este capítulo. Ya lo leímos en nuestras devociones el viernes. Esta continuación del «autohimno» o «autoelogio» de la Sabiduría fue importantísima en el curso del pensamiento cristiano y muy probablemente proveyó el tema del primer capítulo de Juan. Aquí se habla de la Sabiduría, no ya como una virtud, sino como una realidad que existía desde el principio junto a Dios –de una realidad que está tan compenetrada con Dios que es Dios mismo. Dios la poseía «desde el principio», «antes de sus obras». Ni siquiera el abismo –el caos primitivo del cual Dios hizo el universo– existía antes que la Sabiduría. La Sabiduría estaba presente y activa cuando Dios hizo los cielos y la tierra –es decir, antes de lo que Génesis llama «el principio». No solo estaba presente, sino que tenía la función de ordenar la creación («con Él estaba yo ordenándolo todo»). Todo esto

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Invitación de la sabiduría (Pr 8.8-11).**
- II. Inicio del himno a la sabiduría (v. 12).**
- III. La sabiduría como fuente de poder (v. 15).**
- IV. Elogio de la sabiduría (vv. 17-21).**
- V. El origen de la sabiduría (vv. 22-31).**

VOCABULARIO BÍBLICO

SABIDURÍA: Aunque se trata de una palabra harto conocida y ya hemos visto algunos de sus sinónimos en las lecciones anteriores, aquí empezaremos a darle un sentido de mucho mayor alcance. En Proverbios 8 la sabiduría se presenta no solo como una virtud o una meta en la vida, sino como el poder creador de Dios. En la iglesia antigua se llamaba a Jesucristo no solamente el Verbo encarnado, sino la Sabiduría encarnada. (Puesto que en griego «Sabiduría» es «Sofía», la famosa catedral de Santa Sofía en Constantinopla no estaba dedicada a una santa de ese nombre, sino a Jesucristo, la Santa Sabiduría de Dios).

Para recordarnos constantemente que la verdadera sabiduría es mucho más que una virtud que debemos buscar o un camino a seguir, es Dios mismo en acción, el Verbo de Dios, en ocasiones, para subrayar ese punto, nos referiremos a ella con mayúscula inicial: Sabiduría.

vino a ser el fundamento sobre el cual Juan escribió los primeros versículos de su Evangelio y el fundamento sobre el cual se construyó buena parte de la doctrina cristiana de la encarnación.

Aplicación

El himno de elogio a la sabiduría, puesto en boca de ella misma, muy probablemente ha sido el pasaje más influyente en todo el libro de Proverbios. Lo que hasta aquí se ha dicho acerca de la sabiduría, bien podría entenderse como un lugar común, cosa que cualquier persona puede aceptar y entender, ya sea judía, pagana o cristiana. Al igual que los pasajes que hemos estudiado anteriormente en el libro de Proverbios, habla acerca de lo importante que es ser sabio y de las ventajas y recompensas de la sabiduría. Aquí en este capítulo 8, se añade algo inesperado. Por una parte, se personifica a la Sabiduría –cosa que ya se había hecho en cierta medida en el «pregón de la Sabiduría» en el primer capítulo del libro. Por otra, se nos dice ahora que todo poder viene de ella. Después se añade todavía más: la Sabiduría estaba con Dios desde antes del principio y participó en la creación de todas las cosas.

Aunque esto sería tema para otra discusión, cabe señalar que esto no niega el hecho de que la creación se haya corrompido por el pecado. Es cierto, como dice

Proverbios, que el poder de los reyes y de los príncipes viene de la sabiduría. La Sabiduría ha creado sociedades que necesitan estructuras de gobierno. A consecuencia del pecado, muchos de esos reyes y príncipes utilizan el poder de una manera torcida, para explotar a los demás o para burlarse de la justicia. Lo mismo sucede con los gobernantes de hoy. Sobre la base de lo que la Biblia nos enseña, si no fuera por esta Sabiduría creadora nada existiría, tales personas ni siquiera existirían –como tampoco existiría yo. Al mismo tiempo sabemos que el poder que tienen ha sido corrompido y se emplea para corromper a otros. La Sabiduría incluye la justicia y la equidad y puesto que nosotros somos partícipes de esa Sabiduría y aparentemente la conocemos mejor que muchos poderosos, tenemos la obligación de llamarles a cuenta repetidamente en cuanto a su práctica de la justicia, que a fin de cuentas es lo que legitima su poder.

No cabe duda de que este capítulo de Proverbios y lo que sobre él se había dicho entre el pueblo judío a través de los siglos, se encuentra tras el prólogo del Evangelio de Juan. Casi todo lo que allí se dice, se repite en Proverbios 8: al principio era el Verbo y también el principio era la Sabiduría; el Verbo estaba con Dios y también al principio estaba la Sabiduría; por el Verbo todas las cosas fueron hechas y la Sabiduría estuvo presente y participó en los orígenes mismos de la creación.

Dos cosas dice el Evangelio de Juan que no se encuentran en Proverbios. La primera de ellas es que «el Verbo era Dios». Proverbios no dice tal cosa literalmente, pero al afirmar que la Sabiduría estaba al principio con Dios, que fue engendrada por Dios y que participó con Dios en la creación, se está acercando bastante a lo que dice el Evangelio de Juan. Ha de notarse el hecho de que el himno de Proverbios 8 le da a la Sabiduría atributos divinos.

Donde Juan sí le añade algo notable a Proverbios 8 se encuentra en Juan 1.14, donde se afirma que «aquel Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros». Esta es ciertamente la afirmación principal de la fe cristiana, que no parece tener paralelo en la tradición hebrea. Aun en ese caso sí hay un paralelismo, una preparación o anuncio. En Proverbios, la Sabiduría no solo participa en la creación de todas las cosas, sino que se pasea por las calles, las plazas y se presenta en las puertas de las ciudades. La Sabiduría no es algo recóndito y oculto que no pueda verse, sino mediante una perspicacia especial o apartándose de las realidades de la vida –las calles y las plazas. Ahora, en el Evangelio de Juan, la Sabiduría o Verbo de Dios se hace carne para andar por los caminos y los campos de Galilea y hasta se presentará en el centro mismo de la ciudad de Jerusalén. La antigua Sabiduría que Proverbios anuncia y alaba es el mismo Verbo a quien Juan y los cristianos anunciamos y alabamos.

Aunque esta lección no es el mejor lugar para entrar en todos los

detalles, cabe señalar que durante los primeros siglos de vida de la iglesia, cuando surgieron debates en cuanto a la eternidad del Verbo y su relación con el Padre, en cuanto a la persona de Jesucristo, este himno en Proverbios 8 estuvo siempre al centro del debate y fue una de las principales fuentes en el desarrollo de la doctrina trinitaria y de la cristología.

Llevando lo estudiado a lo concreto, debemos preguntarnos, ¿qué tiene todo esto que ver con mi vida y mi fe? Aparte de la importancia de la doctrina misma de la encarnación, quiere decir al menos dos cosas:

En primer lugar, quiere decir que tenemos que pensar en nuestro Señor Jesucristo en términos más amplios. Ciertamente, Jesús es nuestro Señor y Salvador. El Señor encarnado en Jesús, este Verbo eterno o Sabiduría eterna de Dios, es la fuente de todo conocimiento, de todo poder, de toda bondad, de todo cuanto existe. Nada hay que no haya sido hecho por Él. Nada hay donde Él no esté actuando, donde no podamos verle. El poderío y el amor de nuestro Señor alcanzan mucho más allá de los límites de la iglesia o de quienes le confesamos como Señor. Jesucristo no es solamente nuestro Señor, sino el Señor de todo cuanto hay o habrá. Es el Señor de ese increíble, de ese idólatra con quienes nos topamos en la calle, quienes ni siquiera saben que Él existe. Él es Señor de cuanto hay en la tierra y de cuanto hay en los espacios siderales.

En segundo lugar, quiere decir que nuestro Dios no es un Dios que se esconda o se oculte en lugares remotos o en pensamientos profundos. Para encontrarse con Dios, con la Sabiduría, con el Verbo encarnado, no hay que apartarse de la vida cotidiana, como si Dios no estuviera allí. Al contrario, nuestro Señor se presenta en las calles y en las plazas, en los lugares donde vive el común de la humanidad y es allí donde hemos de buscarle.

¿Qué querrá decir esto de encontrarnos con Dios en las plazas? ¿Podemos dar ejemplo de nuestra propia vida cuando nos hemos topado con el Señor en medio del trabajo o caminando por la calle o descansando en el banco de un parque? ¿Qué podemos hacer para reconocerle mejor en esos lugares?

Oración

Gracias, Dios nuestro, porque desde el principio de los tiempos tu Sabiduría nos ha estado llamando e invitando a seguirte. Gracias porque en la plenitud de los tiempos esa Sabiduría se encarnó en la persona de Jesús. Gracias porque en los difíciles tiempos en que vivimos, tu Sabiduría, por el poder del Espíritu Santo, nos acompaña y nos dirige. Gracias porque al final de los tiempos esa misma Sabiduría nos dará la bienvenida a tu Reino. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Salmo 119.97-104

Miércoles

Efesios 3.7-13

Viernes

Mateo 7.24-27

Martes

Mateo 25.1-13

Jueves

1 Corintios 6.1-6

Sábado

Salmo 1

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: PROVERBIOS 8.8-4, 17-21

Las recompensas de la sabiduría

Notas Bíblicas

Una vez más, estudiamos un capítulo de Proverbios que presenta a la sabiduría como una mujer que camina por la ciudad, exhortando a hombres y mujeres a buscar la sabiduría que Dios desea darle a toda la humanidad (8.1-3). La sabiduría exhorta, de manera particular, a la juventud a prestar atención a su mensaje (vv. 4-5), la sabiduría solo dice la verdad (vv. 5-7).

En el discurso de la sabiduría no hay engaño ni maldad (v. 8). Las personas sabias y entendidas saben que esto es cierto (v. 9).

Los vv. 10 al 11 afirman que la sabiduría es valiosa. ¿Cuánto vale la sabiduría? Vale más que el oro y la plata, vale más que el dinero y que las piedras preciosas. Nada se compara al valor de la sabiduría.

La sabiduría nos lleva a la «cordura», a la salud mental (v. 12). Una vez más, Proverbios recalca la importancia de mantener una actitud de «temor reverente» hacia Dios (v. 13).

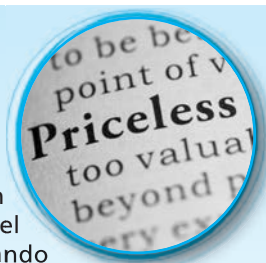
Nos recuerda que la sabiduría nos confronta, obligándonos a tomar una decisión. Si nos alejamos de Dios, transitaremos por malos caminos que nos llevarán a desarrollar actitudes negativas, tales como la soberbia. Si cultivamos la sabiduría, obtendremos inteligencia y poder (v. 14).

La sabiduría ama a quienes la buscan y le aman» (v. 17). La sabiduría trae prosperidad (vv. 18-19). La sabiduría nos conduce por caminos de justicia y rectitud (v. 20), dejándonos una herencia que vale más que la fama y la fortuna (v. 21).

Ilustración

Hace varios años que una compañía tiene una campaña de publicidad que contrasta lo que se puede comprar con las cosas tan valiosas que no se pueden comprar. Todos los anuncios siguen el mismo patrón: comienzan enumerando cosas que se pueden comprar para después mencionar las cosas tan valiosas que no pueden obtenerse con dinero. Los anuncios terminan que podemos comprar con una tarjeta de crédito todas las cosas secundarias, todas las que se pueden adquirir con dinero.

Es sorprendente que esta campaña de publicidad haya durado tantos años. Si todavía pasan estos anuncios, es porque son efectivos. Son efectivos porque afirman una gran verdad: las cosas más importantes de la vida –como la sabiduría– no se compran con dinero.



El punto es...

La juventud es un tiempo muy especial en la vida, donde pasamos de la niñez a la edad adulta. Durante la juventud es necesario tomar decisiones muy importantes, que van a determinar el futuro de nuestras vidas. Por ejemplo, tenemos que decidir si vamos a estudiar o a trabajar, qué vamos a estudiar o en qué vamos a trabajar y quien será nuestra pareja. Proverbios exhorta a la juventud a buscar la sabiduría que Dios desea darles antes de tomar todas estas decisiones.

Camino al punto

1. ILUSTRACIÓN: Haga una lista de 5 elementos tan valiosos que no se pueden comprar con dinero.

2. ACTIVIDAD - SALUD MENTAL: Busque la definición de salud mental y algunas estadísticas sobre la salud mental en su ciudad. Considere la relación entre la sabiduría y la salud mental.